

Una de las brigadas de maniobras de Pequeña Velocidad de Málaga es la integrada por (de izquierda a derecha) don Adolfo Bujalance Díaz, guardaagujas; don Joaquín Valdez Hierrezuelo, enganchador; don Francisco Urbaneja Salas, capataz, y don Cristóbal Bravo, enganchador. Una circunstancia suplementaria que los une más es que los cuatro son malagueños.

la jornada de una brigada de maniobras



EN los muelles de la estación de Málaga hay en esta mañana de enero una incesante actividad. Camiones y carros descargan mercancías de varios vagones. En otra vía, un grupo de mozos terminan de cargar un vagón Transfesa con naranjas que sin transbordo llegarán a París. El carabinero de guardia precinta el vagón y el factor da una orden para situarlo en una composición. Un tren sale hacia Bobadilla remolcado por una diesel-eléctrica y, poco después, otro convoy se dirige hacia el puerto re-

molcado por una centenaria locomotora de vapor que pita insistentemente para avisar su llegada al paso a nivel. En las vías de maniobras, otras máquinas van y vienen, mientras los agentes encargados de aquel trabajo enganchan y desenganchan vagones para formar nuevos trenes y situarlos en las vías de descarga.

F. SERRANO

(Fotos: SANZ)



El capataz, don Francisco Urbaneja, da órdenes con la trompeta, el banderín y los brazos para guiar al maquinista. Lleva veintiséis años de servicio y siempre ha trabajado en Málaga, con breves intervalos en Los Prados, la estación inmediata.



Don Joaquín Valdez, uno de los enganchadores, tiene cuarenta y seis años. Ingresó hace veinte en Zaragoza, siempre ha trabajado en la maniobra y lleva ocho años en Málaga. Su trabajo es duro y exige una atención constante. Enganchar y desenganchar vagones, y hacer ganchos firmes apretando el busillo cuando los trenes van a salir.



Don Cristóbal Bravo, el otro enganchador, tiene dos hijos y lleva veintidós años realizando este tipo de trabajo. Una de las formas de aprovechar mejor el tiempo es montar en los cortes para llegar antes a la vía donde deben dejarse o coger vagones.



Don Adolfo Bujalance Díaz es el que realiza los cambios de las agujas. La jornada de ocho horas de la brigada se reparte cada mes en tres turnos: mañana, tarde y noche. Ahora realizan el turno de mañana, desde las 6 a las 14 horas, durante siete días. Luego, durante otros siete, harán el de noche, y, por último, el de tarde durante cuatro días.